

FÁBULA II

El Cordero y el Lobo.

por: D. Lope Llamazares G.

Una mañanita del mes de Noviembre nació un cordero muy avisado y gordito. La genética no falló ... la madre era de color blanco como la nieve de las montañas que rodean el rebaño. El padre, de color negro, como el carbón que esconden las mismas montañas de nieve. El corderito era conocido como BLANQUINEGRO.

Era muy activo, audaz e independiente que no gustaba ni aceptaba las órdenes y consejos que le daban la madre, el pastor y el MASTÍN (perro leonés que cuida los rebaños).

Con frecuencia tenían que buscar a BLANQUINEGRO por el río, valles y montes con el consiguiente peligro que ocasionaba su búsqueda.

Ante las frecuentes reprimendas que la madre, el pastor y el MASTÍN echaban a BLANQUINEGRO, éste contestaba con soltura, altanería y desparpajo ... " YO TENGO DERECHO a conocer el río, las fuentes, los valles y montañas para no perderme cuando sea mayor."

- Pero, por qué lo haces en solitario y no con el rebaño como los demás?
 - Porque disfruto más yendo solo y aprendo mejor los lugares.
 - Has valorado tus riesgos??
- BLANQUINEGRO NO SUPO QUÉ CONTESTAR PORQUE SU JUVENTUD CEGABA SUS RIESGOS.



La mamá ovejita de BLANQUINEGRO se quedaba llorando en el rebaño muy preocupada al ver que su corderito regresaba al rebaño muy tarde.

EL LOBO tuvo una idea macabra y perversa para obtener presas fácil e impunemente. Fue a una tienda de confección para que le hicieran un traje blanco de lana ajustado que simulara a una oveja. Así se acercaría con facilidad a los rebaños sin ser reconocido por el pastor y el MASTÍN.



La oveja-lobo se acercó un día a BLANQUINEGRO y le contó que conocía unos valles preciosos, fuentes y montañas nunca vistos. Hay hierba fresca con árboles frutales para comer tranquilamente. BLANQUINEGRO quedó ilusionado con lo oído porque era lo que le gustaba hacer.

El perro MASTÍN vio a lo lejos a la oveja-lobo que corría muy rápido, fuera de lo normal y fue a comprobar las pisadas de la misteriosa oveja en el camino. La sorpresa del MASTÍN fue muy grande ... casi imposible de creer. Las pisadas eran de lobo y no de oveja como aparentaban.

El MASTÍN se había vuelto loco buscando a BLANQUINEGRO hacía unos días sin haberlo encontrado. Fue un golpe de inteligencia del MASTÍN que asociara la pérdida de BLANQUINEGRO con el engaño de la oveja-lobo.

EL MASTÍN fue por un atajo llegando a la cueva antes que la oveja-lobo. Se colocó en la boca de la cueva esperando que llegara la oveja-lobo y sin mediar palabra se le acercó el MASTÍN a la oveja-lobo y dándole un fuerte empujón la tiró al suelo. El MASTÍN de dos dentelladas arrancó el traje de oveja que llevaba el lobo. En ese momento llegó el pastor que traía una fuerte cuerda y le dijeron al LOBO: TE AHORCAREMOS en este árbol si BLANQUINEGRO no aparece vivo. El LOBO les dijo: que estaba vivo en la cueva.

El pastor subiéndose a un árbol ató la cuerda a una rama gruesa y el otro extremo lo ató tenso con un nudo corredizo al cuello del lobo. Y se fueron los dos a inspeccionar la cueva.

Vieron que BLANQUINEGRO estaba sobre una tabla con las patas y cuello atados a una estaca. EL LOBO engañó a BLANQUINEGRO y lo escondió en la cueva para devorarlo tranquilamente en la mejor oportunidad.

Salieron con BLANQUINEGRO muy asustado de la cueva. Y vieron que el LOBO se había ahorcado al intentar quitarse la cuerda del cuello.



- BLANQUINEGRO dijo: EL LOBO ME ENGAÑÓ.
- EL PASTOR contestó: TÚ TE DEJASTE ENGAÑAR.
- EL MASTÍN replicó: TE ADVERTÍ MUCHAS VECES DEL PELIGRO.

EL CORDERO BLANQUINEGRO se convenció por propia experiencia que su seguridad estaba conviviendo con todos en el rebaño.

LECCIONES DE LA FÁBULA.

- 1a - Los derechos y deberes de los hijos tienen límites.
- 2a - Ver y prevenir los riesgos.

LEÓN. España.
Septiembre 2013